

Motivar y dejar de manipular

Artículo escrito por: Wyatt Sutton
ObreroFiel.com usa este artículo con permiso

Como líderes de la alabanza, hay dos tipos de respuesta que podemos lograr en una congregación: una es física y la otra es mental. Podemos hacer que la congregación levante sus manos, que cierre sus ojos, que cante más fuerte, que diga amén en el momento justo, y casi cualquier cosa que queramos. Pero ¿es esa la verdadera adoración? Yo he visto a líderes manipular los cantos para que la audiencia se sienta envuelta en un frenesí y luego les dicen que el Espíritu está presente. Perdón, pero ¿qué no estaba ya ahí el Espíritu? Yo esperararía que sí, si es que hubiera cristianos presentes. Algo de nuestras prácticas en la iglesia tienen la apariencia de adoración, pero de hecho son solo ejercicios físicos, promovidos por el líder de alabanza.

Las prácticas como estas, provienen de nuestro deseo de ver un resultado físico o una respuesta por parte de la audiencia. Una respuesta física, aunque no es incorrecta, no es algo por lo que debemos esforzarnos en nuestros servicios. La respuesta física que no es seguida por "algo más" no es adoración. Más adelante hablaremos sobre ese "algo más." Pero ahora, veamos algunos lineamientos. En Juan 4, Jesús nos dice que los verdaderos adoradores lo son en espíritu y en verdad. La pura respuesta física no es del espíritu, ni tampoco es de la verdad. Es solo un ejercicio que se vería bien por televisión, tal vez aún en Sábado Gigante. Nos ponemos de pie y cantamos "Cuán grande es Él" a todo volumen mientras pensamos en la muchacha que está al lado, o en problemas del trabajo, o en los frijoles que se queman en la cocina. Eso no es en verdad. Eso no es en espíritu. Nuestras mentes no están pensando en la grandeza de Dios. Estamos pensando en nosotros mismos. Levantamos nuestras manos y nos balanceamos porque el líder nos lo dice. Eso no es en verdad, tampoco en espíritu.

¿Qué es ese "algo más" que necesitamos en nuestro canto? ¿Qué es lo que hace que nuestra participación sea en espíritu y en verdad? Es nuestra participación mental en nuestro canto y adoración. Cuando una persona está convencida (parte de la participación mental), es cuando su respuesta honra a Dios. ¿No es así como obtenemos la vida eterna, mediante el creer (Juan 3:16)? ¿Por qué habría de ser diferente en nuestro caminar y nuestra adoración? Había un miembro de una iglesia donde yo dirigía la música, que nunca cantaba una palabra, pero tú podías saber que él estaba escuchando y entendiendo todo lo que se cantaba. Su mente estaba absorta en el mensaje. ¿Estaba él participando en honrar a Dios? –Desde luego que si lo estaba. Él aprovechaba el servicio de alabanza. Ciertamente él captaba más que la persona en el banco de al lado de la iglesia, quien exhibía su voz para que los demás lo escucharan. No me malinterpreten; a mí me encanta escuchar a un buen cantante, pero a Dios no le importa cómo sonamos. Él escucha nuestra intención. Es esa participación mental lo que queremos promover. Si sucede una respuesta física, está bien, pero debe ir seguida de la convicción que proviene de la participación mental. ¿No actuaríamos diferente fuera de la iglesia, debido a la convicción que experimentamos en el servicio? Esa es la respuesta real que estamos buscando.

Una respuesta mental es difícil de manipular. Debe ser motivada. La única forma en que podemos lograr que la adoración sea en espíritu y en verdad, es cuando la respuesta mental ocurre primero. Podemos rebatir y decir que queremos que la respuesta venga de nuestro corazón. Pero ¿qué significa creer de corazón? Significa que estamos seguros, completamente convencidos, sin

ninguna duda. Nuestras mentes absorben la información, la mastican como una vaca con su rumiar. La información se vuelve en parte de nuestra vida. Cuando eso sucede, responderemos emocional y físicamente. Eso es lo que estamos buscando para la verdadera adoración – una respuesta total, real, sin falsedad. Y eso no puede ser manipulado, solo motivado.

ObreroFiel.com- Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.